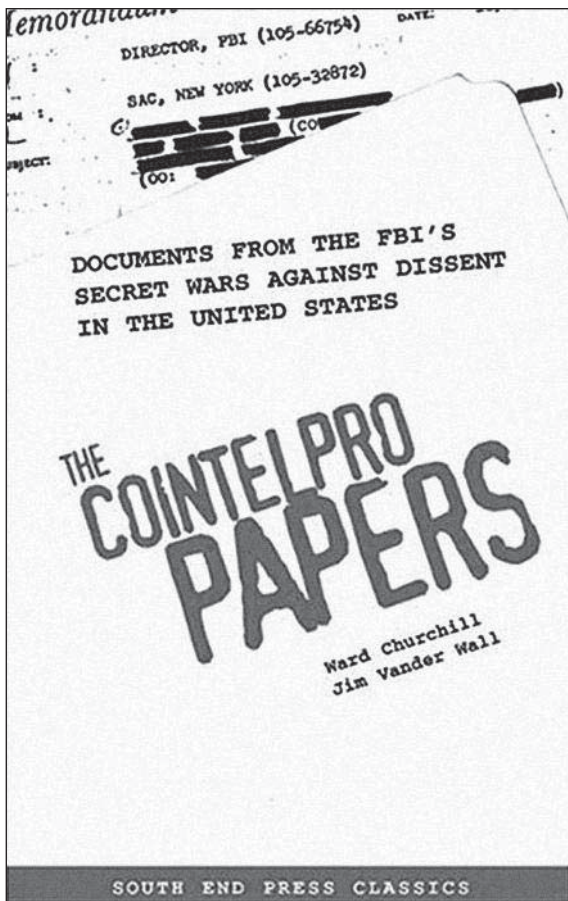


COINTELPRO: cuando el FBI decidió que todo valía

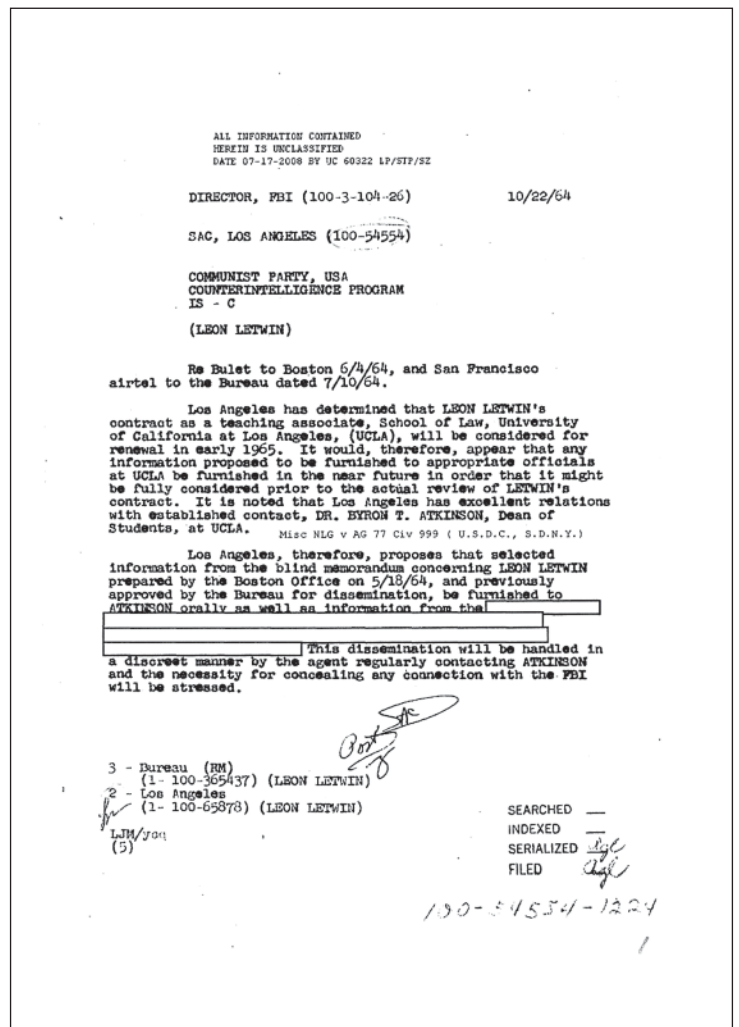
Archiveros de EE.UU. dudan de la gestión documental que realiza el FBI

ALEJANDRO SANTIAGO



En anteriores artículos de esta sección hemos dirigido nuestra mirada a Norteamérica. Las leyes de acceso a la documentación pública de EE.UU. y Canadá dan pie a interesantes debates que nos hacen cuestionar nuestras propias leyes. Al mismo tiempo, el interés político que suscitan los EE.UU.

también ha hecho que nos hayamos hecho eco de iniciativas surgidas allí. En este número volvemos a dirigir nuestra mirada a los EE.UU. para hablar de un caso de negligencia en el que no está clara la intencionalidad. Entre los años 1956 y 1972, el FBI (Federal Bureau of Investigation) puso en marcha un proyecto llamado COINTEL-



PRO (Counter Intelligence Program) para monitorizar y poner fin a las actividades de grupos que consideraban radicales. Comenzó siendo un programa secreto, ya que incluía actividades ilegales como la difusión de rumores, la extorsión o incluso el asesinato selectivo de activistas. La existencia de este programa se destapó de forma espectacular en 1971 cuando un grupo de activistas de izquierda, organizados bajo el nombre Comisión Ciudadana para la Investigación al FBI, allanó las oficinas del propio FBI en Pennsylvania para llevarse una gran cantidad de documentación. En ella se revelaba que los ataques que estaban sufriendo diferentes organizaciones de los EE.UU. no eran casuales, sino fruto de una directriz que involucraba al FBI por completo. Entregaron esa documentación a los medios de comunicación y, aunque gran parte de ellos se negaron a publicarla debido a las amenazas del FBI, en 1972 algunos medios se atrevieron a publicarla y ello significó el fin del programa.

El programa comenzó para intentar destruir al Partido Comunista de los EE.UU. en pleno mccarthismo. Tras asestar duros golpes a dicho partido, el programa comenzó a extenderse a otras organizaciones cuyas actividades eran consideradas subversivas. Según el estudio de la documentación robada, el 85% de los esfuerzos de COINTELPRO eran dedicados a organizaciones de izquierda y grupos en favor de los derechos civiles. Son famosos los casos de las campañas de descrédito hacia Martin Luther King, así como los asesinatos selectivos de líderes de los Panteras Negras. Pero hay un 15% de actividades menos conocidas; se trata de las realizadas contra grupos de extrema derecha.



En los años sesenta, a medida que el movimiento en pro de los derechos civiles iba afianzando su posición, en algunos estados sureños se vivió un renacer del Ku Klux Klan (KKK). Si bien en un primer momento el FBI protegió las actividades de estos grupos

como oponentes de los grupos antirracistas, en los sesenta se convirtieron en poderosos grupos con una importante influencia política. Según la documentación del FBI, para mediados de los sesenta, un 6% de sus diez mil miembros estaban a sueldo del FBI. Incluso

389

Airtel to SAC, Albany
 RE: COUNTERINTELLIGENCE PROGRAM
 BLACK NATIONALIST-HATE GROUPS

nationalist activity, and interested in counterintelligence, to coordinate this program. This Agent will be responsible for the periodic progress letters being requested, but each Agent working this type of case should participate in the formulation of counterintelligence operations.

GOALS

For maximum effectiveness of the Counterintelligence Program, and to prevent wasted effort, long-range goals are being set.

1. Prevent the coalition of militant black nationalist groups. In unity there is strength; a truism that is no less valid for all its triteness. An effective coalition of black nationalist groups might be the first step toward a real "Mau Mau" in America, the beginning of a true black revolution.

2. Prevent the rise of a "messiah" who could unify, and electrify, the militant black nationalist movement. There might have been such a "messiah;" he is the martyr of the movement today, and all aspire to this position. [redacted] is less of a threat because of his age. [redacted] could be a very real contender for this position should he abandon his supposed "obedience" to "white, liberal doctrines" (nonviolence) and embrace black nationalism. [redacted] has the necessary charisma to be a real threat in this way.

3. Prevent violence on the part of black nationalist groups. This is of primary importance, and is, of course, a goal of our investigative activity; it should also be a goal of the Counterintelligence Program. Through counterintelligence it should be possible to pinpoint potential troublemakers and neutralize them before they exercise their potential for violence.

4. Prevent militant black nationalist groups and leaders from gaining respectability, by discrediting them to three separate segments of the community. The goal of discrediting black nationalists must be handled tactically in three ways. You must discredit these groups and individuals to, first, the responsible Negro community. Second, they must be discredited to the white community,

- 3 -

llegaron a formar secciones enteramente formadas por informantes para que crearan rivalidades y escisiones dentro del KKK.

Algunos historiadores se han interesado por el tema, pero se han llevado una desagradable sorpresa cuando han acudido al FBI para solicitar la documentación de esas activi-

dades. Según el FBI, el año pasado, con el paso del huracán Sandy, su archivo de Birmingham (Alabama) sufrió una inundación que destruyó alrededor de una cuarta parte de los fondos que allí tenían. Al ser la oficina regional de Alabama, estado donde el KKK tuvo más implantación, era allí donde estaba centralizada la

documentación sobre la mayoría de grupos afines al KKK. Antes de que esta inundación se produjese, fueron registradas demandas de información en base a la Freedom Of Information Act (FOIA), ya que esa documentación debió ser desclasificada hace algunos años pero el FBI se negó a hacerla pública basándose en tecnicismos. Según ha desvelado el FBI, 76.000 volúmenes (de entre 1 y 250 páginas cada uno) han sido destruidos y son irre recuperables. Curiosamente, durante el huracán Sandy, el FBI anunció que parte de sus archivos de la oficina regional de Nueva Jersey también habían sido destruidos, convenientemente, también resultaron ser principalmente documentos sobre el programa COINTEL-PRO.

Estos hechos no solo han indignado a los investigadores de las actividades del FBI sino también a los archiveros, quienes han planteado algunas cuestiones respecto a estos sucesos. En primer lugar, han criticado el hecho de que esa documentación aún esté en manos del FBI y no en los Archivos Nacionales. Por las fechas de producción, la mayor parte debería haber sido trasladada a los Archivos Nacionales entre 2004 y 2010. En su opinión, el hecho de que no estén donde la ley marca ha provocado que no se sigan las normas de conservación que deberían. Y es que según se ha podido saber, debido al volumen de documentación que maneja el FBI en sus oficinas regionales, el abandono de esos fondos en almacenes sin control es una práctica común.

Aun así, la duda que queda es si el hecho de que esa documentación haya sufrido esos daños ha sido un accidente o una negligencia deliberada.■